

**Un análisis del rol asignado a los trabajadores en los proyectos desarrollistas
utilizando los estudios técnicos como fuente: el caso del informe Altimir en Chubut
(1970)**

*Gonzalo Pérez Álvarez**

Resumen

El “informe Altimir” es un trabajo titulado “Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo”, dividido en tres tomos. Es una investigación solicitada por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) y dirigida por Oscar Altimir, especialista en desarrollo económico, para ser entregado a la Asesoría de Desarrollo de Chubut.

Se trata de un texto “técnico”, donde las implicancias ideológicas no son explicitadas. Los investigadores que lo hemos utilizado en nuestras pesquisas lo hicimos reproduciendo esa concepción, pensándolo únicamente como fuente de datos para nuestros trabajos. Pero aún no se ha intentado formular una lectura que rastree los elementos contenidos en el informe que puedan mostrarnos qué tipo de tratamiento y de rol se les asignaba a los trabajadores en el marco de los programas desarrollistas.

Entendemos que por haber constituido un trabajo de síntesis sobre la estructura económica de Chubut antes de 1970, el informe Altimir también se constituye como un archivo de agendas de investigación para quien pretenda adentrarse en la historia de los trabajadores en Chubut durante las décadas previas a la industrialización subsidiada.

Palabras clave: trabajadores - industrialización - desarrollismo - Patagonia

* Instituto de Investigaciones Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco” (UNPSJN). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina. E-mail: gperezalvarez@gmail.com

Abstract

The “Altimir report” is a work entitled “Analysis of Chubut economy and prospects of development”, divided into three volumes. This is a report commissioned by the Federal Council of Investments (CFI) and led by Oscar Altimir, specialist in the economic development, to be delivered to the Development Advisory Chubut.

Is a “technical” text, where ideological implications are not explicit. Researchers who have used in our investigations we did playing this conception, thinking only as a source of data to our work. But there has not been attempted to formulate a reading that tracks the elements contained in the report that can show us what kind of treatment and role were assigned to workers in the context of developmental programs. We understand that, for forming a synthesis of the economic structure of Chubut before 1970, the report Altimir is an archive of research agendas to anyone trying to enter the history of the world of workers in Chubut before the stage of “splendor” of the subsidized industrialization and its subsequent fall.

Key words: workers - industrialization - developmentalism - Patagonia

Fecha de recepción: 23/06/2016

Fecha de aceptación: 31/01/2017

Introducción

El comúnmente¹ denominado “informe Altimir” es una exhaustiva investigación publicada bajo el nombre de “Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo.” Está dividido en tres tomos, en los cuales es posible trabajar diversos temas por contar con un significativo volumen de información.

Se trata de un informe solicitado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) a un equipo de investigadores, para ser entregado a la Asesoría de Desarrollo de Chubut. El trabajo es dirigido por Oscar Altimir, reconocido especialista en áreas de desarrollo económico, vinculado profesionalmente a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y con trabajos publicados en diversos libros y revistas de amplia circulación. El estudio es presentado como un intento por sintetizar una sistemática exploración de la realidad económica y social de Chubut, y sus diversas opciones de desarrollo económico.

¹ Denominación “común” entre los que investigamos temáticas vinculadas al análisis de los cambios sociales y económicos en Patagonia desde mediados del siglo XX. Este informe fue un constante recurso como fuente de información estadística, sin embargo no se han producido trabajos que analicen el informe como archivo constituyente del estado provincial y de sus formas de organización y articulación.

En este artículo trabajamos ese informe, comprendiéndolo como un archivo constituyente del Estado provincial, en el marco de su consolidación como unidad administrativa,² y de la planificación de las políticas de polos de desarrollo en la región.³ Desde esa mirada consideramos al informe Altimir como un dispositivo específico producido por el Estado nacional y provincial de los años '60 y '70, que expresa cómo se pensaba y articulaba la sociedad que se pretendía construir para esta “nueva” provincia.⁴

El tomo 1 cuenta con alrededor de 250 fojas distribuidas en 10 capítulos, con 129 cuadros estadísticos y quince mapas y figuras que sintetizan la información recabada, o la ubican territorialmente. El segundo tomo tiene 400 fojas, distribuidas en 6 capítulos (cada uno centrado en un sector específico de la economía chubutense), con más de 180 cuadros estadísticos, y veintinueve mapas o figuras. Finalmente, el tomo 3 abarca casi 400 fojas, en 7 capítulos, con 175 cuadros y 32 figuras o mapas.

El informe Altimir es un texto “técnico”, donde las implicancias ideológicas no son explicitadas. Los investigadores que lo hemos utilizado lo hicimos reproduciendo esa concepción de documento “aséptico” y “neutral”, como fuente de datos y estadísticas para nuestros trabajos. No se ha intentado formular una lectura “a contrapelo” del mismo, que pretendiese hacer hablar a los silencios, a lo no dicho en el informe. Se trata, entonces, de intentar pensar por qué no se dice lo que allí no está dicho.

Desde esa mirada encontramos en este informe muchas indicaciones acerca del rol que se les asignaba a los trabajadores en el marco de los proyectos desarrollistas, y el escaso o nulo tratamiento que existía acerca de sus condiciones de vida y su situación concreta. Asimismo, en el informe pueden encontrarse indicios que marcan ejes a investigar sobre la historia de la clase obrera en la provincia, que hoy aún son desconocidas o escasamente exploradas.

En el siguiente apartado desarrollamos una breve historia del territorio que analiza el informe, considerando que esto posibilitará un mayor entendimiento por parte del lector.

² Recordemos que la provincialización del territorio era relativamente reciente, ver: Mónica GATICA y Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “Provincialización, corporaciones y política: la Convención Constituyente del Chubut en 1957”, Martha RUFFINI, Dossier: “De territorios a provincias. Actores, partidos y estrategias en las nuevas provincias argentinas (1951-1962)”, disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovincias_gaticayperezalvarez.pdf

³ Ver el análisis de Jorge SCHVARZER, *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1996.

⁴ Joaquín PERRÉN y Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “Las “nuevas” provincias como problema historiográfico. Una aproximación a los casos patagónicos (1958-1991)”, *Revista Pasado Por-Venir*, núm. 5, 2011, pp. 75-101, y Claudio BELINI y Marcelo ROUGIER, *El Estado empresario en la industria argentina. Conformación y crisis*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

Luego trabajamos los aportes de cada capítulo en torno a la situación de los trabajadores de cada sector económico, y la relevancia (prácticamente nula) que el informe le asignaba a su situación de vida y a su rol en la construcción del proyecto desarrollista.

Una breve historia previa del territorio

Hasta mediados del siglo XIX el territorio que hoy constituye Chubut estaba habitado, de forma permanente, sólo por sus pueblos originarios. En 1865 llegaron a lo que hoy es Puerto Madryn inmigrantes galeses, quienes escapaban de las malas condiciones de vida en su país natal. Ellos se afincaron, comenzando a desarrollar tareas agrícolas y comerciales en el actual noreste de Chubut (donde fundaron Rawson, Puerto Madryn, Trelew y Gaiman) y en el noroeste (fundando Esquel y Trevelin).

Tras la ocupación por la fuerza de estos territorios, el Estado argentino comenzó a instalarse en la región patagónica al este de la cordillera de Los Andes.⁵ Como en todo proceso capitalista, se desarrolló la concentración de la propiedad y la riqueza, y esto generó la formación de grandes casas comerciales como la de Menéndez-Behety (cuya actividad dominó gran parte de la Patagonia argentina y chilena).⁶

A principios del siglo XX, el gobierno nacional declaró libres los puertos patagónicos, posibilitando el libre comercio con los demás países del mundo. Esta medida puede ser considerada el primer antecedente de las posteriores leyes de promoción para la región.⁷ Allí también se comenzaría a poblar, por otras corrientes migratorias, lo que luego sería la zona sur del Chubut, especialmente a partir del descubrimiento de petróleo en la actual Comodoro Rivadavia.

Para 1940, la producción agrícola del Valle Inferior del Río Chubut (VIRCH)⁸ comenzó a ser menos redituable ante la baja de los costos de transporte que provocaba la competencia con los productos del norte. Otras actividades económicas, como los molinos harineros o la producción tampera, tampoco lograron competir con las grandes empresas nacionales. Así, la producción ganadera ovina para lana fue la actividad

⁵ Ver: Julio VEZUB, *Valentín Saygüequé y la "Gobernación Indígena de Las Manzanas."* Poder y etnicidad en la Patagonia septentrional (1860-1881), Buenos Aires, Prometeo, 2009.

⁶ Ver: Susana BANDIERI, *Historia de la Patagonia*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2005.

⁷ Delia IRUSTA y Lidia RODRÍGUEZ, *Aportes para el estudio del desarrollo urbano de Trelew*, Informe proyecto PID-CONICET, 1993.

⁸ Comprende los departamentos de Rawson y Gaiman.

fundamental en casi toda la provincia hasta la instalación del modelo de “polos de desarrollo.”

Tras diversos proyectos de regionalización (de 1943 a 1955 la región petrolera constituyó una jurisdicción distinta, denominada “Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia”),⁹ en 1955 se creó la actual provincia del Chubut, recortando una porción de 224.686 kilómetros, entre los paralelos 42 y 46 de latitud sur.

La provincia fue uno de los principales receptores de la implementación de “polos de desarrollo”, que se conformaron en las décadas del ‘60 y ‘70 en Argentina. Estos proyectos (desde donde el progreso debía irradiarse al conjunto de la región ante la supuesta imposibilidad de proceder a un desarrollo homogéneo)¹⁰ tenían una fuerte matriz ideológica proveniente de la doctrina de seguridad nacional.

El decreto 10.991/56 de Aramburu eximió de impuestos a las importaciones al sur del paralelo 42 como forma de “propender al desarrollo de la Patagonia.”¹¹ La elección de Trelew y Puerto Madryn como centros de inversión, por ser las ciudades más cercanas a Buenos Aires, demostró la lógica expectativa de los empresarios privados de conseguir ganancias a corto plazo, sin preocuparse por “desarrollar la Patagonia.”

A partir de allí el aporte estatal se hizo importante, con inversiones en infraestructura (camino, viviendas, redes de agua, teléfono, gas, energía eléctrica), créditos y subsidios estatales para empresas privadas, otorgamiento de privilegios a esas mismas firmas, etc. Durante la década del ‘60, las franquicias de importación fueron reemplazadas por la exención de impuestos y se dio impulso a la rama textil sintética, proyecto que competía con la producción tradicional de la zona.¹² En 1971 se creó el Parque Industrial de Trelew. El mismo año se adjudicó el proyecto de una empresa de aluminio, a instalarse en Puerto Madryn, a Aluar (Aluminio Argentino S.A.). En ambos casos todas las inversiones de infraestructura fueron aportadas por el Estado.

Con la puesta en marcha de estos proyectos, la sociedad de Chubut fue transformada. El informe Altimir, fechado en 1970, se ubica en ese momento de bisagra. Nos brinda

⁹ Ver: Sebastián BARROS y Gabriel CARRIZO, “La política en otro lado. Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense”, disponible en: http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovincias_barrosycarrizo.pdf

¹⁰ Ver: Francois PERROUX, “Notes sur la notion de pole de croissance”, *Economie Appliquée*, núm. 8, janvier-juin, 1955.

¹¹ Texto del Decreto, citado en Mónica GATICA, “Trelew, ¿un polo de desarrollo y modernización?”, *Actas IV Jornadas de Historia*, Caleta Olivia, UNPA, 1998.

¹² Se proyectaba la instalación de un polo petroquímico en la ciudad de Comodoro Rivadavia, que debía producir las fibras sintéticas que procesaría el polo de Trelew. Al no concretarse la instalación del polo en Comodoro Rivadavia (ni siquiera se instaló una refinería), el parque textil sintético de Trelew se constituyó en un enclave sin encadenamientos productivos en la región.

una radiografía sobre la estructura económica de Chubut antes del impulso más decidido a los polos de desarrollo, y nos aporta una clara perspectiva acerca de la mirada que tenían los grupos dominantes de la provincia sobre la sociedad que se debía construir. En esta provincia, y en este período de cambio, es que se escribe dicho estudio.

El informe Altimir

Esta presentación se centra en los elementos que el trabajo nos brinda para analizar el tratamiento y la relevancia que los proyectos desarrollistas asignaron a la situación de los obreros, a sus condiciones de vida y a su posible aporte al “desarrollo” que se pretendía impulsar.

Realizamos un abordaje de aquellos componentes que pueden ser de interés para esta temática. El informe comienza destacando que Chubut es una región “vacía”, de “reciente poblamiento” y cuyas opciones de desarrollo no se debían basar en reactivar determinadas producciones, sino en generar políticas que impulsasen la radicación de nuevas actividades económicas y de mayor población. Lo clave, según el informe, era superar esa situación de territorio vacío. Para ello serían centrales los trabajadores, tanto retener los que ya vivían allí como incentivar la llegada de nuevos contingentes. Pero, como lo veremos a lo largo del artículo, si bien la idea de la necesidad de atraer trabajadores está presente en todo momento, los obreros concretos aparecen poco y nada, o lo hacen, en todo caso, de forma subordinada a otros elementos. Los trabajadores son nombrados en tanto mano de obra o como consumidores, pero escasamente como sujetos sociales, depositarios de demandas y/o de derechos.

El documento fija una perspectiva política e ideológica, que incluye a unos sujetos y desplaza a otros, de acuerdo al modelo de sociedad que se proyectaba construir desde la “cosmovisión” desarrollista.¹³ El Estado provincial de Chubut se constituirá en torno a

¹³ Ver: José Luis CORAGGIO, “Hacia una revisión de la teoría de los polos de desarrollo”, *EURE*, vol. 2, núm. 4, 1972, pp. 25-39, y Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “Amazônia Brasileira e Patagônia Argentina: planos de desenvolvimiento e soberania nacional”, *EstudosAvançados*, San Pablo, en prensa. Esta formulación igualaba industrialización, crecimiento y desarrollo, y este proceso, supuestamente virtuoso, se ponía en marcha merced al aporte de un factor exógeno (en especial la intervención del estado subsidiando o incentivando la radicación de inversiones privadas). Así se creaban centros industriales que debían irradiar el “progreso” hacia las regiones cercanas al polo originario, superando la dificultad de un desarrollo homogéneo de las regiones atrasadas. Los factores dinamizadores, los sujetos del desarrollo, eran, entonces, el estado y los empresarios. El resto de la población se constituían en objetos del mismo.

una matriz que este informe consolidó, y que fue excluyente de un amplio sector de su población.

La estructura ocupacional de la provincia

La escasa población de la provincia y, por lo tanto, la también exigua provisión de mano de obra, será una problemática repetidamente abordada en el informe. Hacia fines del siglo XIX la población del territorio rondaba los 3.600 habitantes, contándose 30 mil cabezas vacunas y 47 mil ovinas. Al fin de la década del '20 los ovinos se elevaron a 5 millones y los vacunos se estabilizaron en 100 mil animales. La explotación petrolera estaba en pleno impulso, representando más del 80% de la producción nacional.¹⁴

Desde entonces la población trepó a 100 mil habitantes en 1947, 142 mil en 1960 y 190 mil en 1970. Los lanares se estancaron entre 5 y 6 millones, debido a la caída del rendimiento de los suelos por el sobrepastoreo inicial. La producción de petróleo siguió aumentando levemente, aunque descendió su importancia a nivel nacional.¹⁵

Entre 1947 y 1960 se registró una mayor emigración de Chubut hacia Buenos Aires que de la región central hacia esta provincia, contradiciendo las tendencias al poblamiento de una región “vacía.” La hipótesis explicativa se sostenía en la caída del ritmo de crecimiento del PBG provincial, que en la década del '50 fue de 3,5%, mientras en los '60 cayó apenas al 2%. Entre 1947 y 1960 Chubut recibió una corriente migratoria neta de 9.300 personas, mientras entre 1960 y 1970 el aporte no alcanzó las mil personas.

El capítulo 9 del tercer tomo (“Las posibilidades de desarrollo industrial”) realiza prospectivas acerca de las posibilidades de instalar actividades industriales en la provincia. El estudio comienza analizando la dificultad de asegurar la disponibilidad de la mano de obra necesaria para el desarrollo industrial. Se trata de un dato clave, que demuestra que hacia 1970 la provisión estable de fuerza de trabajo aún se planteaba

¹⁴ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía del Chubut y de sus perspectivas de desarrollo, Tomo I, II y III*, Asesoría de Desarrollo, Rawson, Provincia del Chubut, 1970. La numeración se reinicia en cada capítulo, teniendo como primer número en cada página el del capítulo correspondiente y a continuación la página (en este caso se trata de la página 8 del capítulo 2, del Tomo I). A su vez la numeración de capítulo va del 1 al 10 en el Tomo I y luego vuelve a iniciarse en el Tomo II (1 al 6) para continuar en el Tomo III (7 a 13).

¹⁵ En todos estos casos los datos recogidos del informe Altimir remiten, a su vez y en el texto de origen, a diversos registros censales del estado argentino. Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 2, p. 9.

como un problema a resolver en la región.¹⁶ Se debía proveer esa fuerza de trabajo que era imprescindible para el proceso de industrialización promovido desde el Estado.

En Comodoro Rivadavia existía mayor disponibilidad de personal calificado, técnico y profesional, a partir de los planteles de YPF; pero el problema subsistía, porque estos, justamente, ya tenían trabajo estable. En el VIRCH era más escasa la calificación, y las empresas sólo conseguían superar esta limitación pagando mejores salarios y otorgando facilidades para la radicación de personal reclutado fuera de la provincia.

Los salarios eran nominalmente mejores que en el área metropolitana, un poco más elevados en Comodoro, seguidos por el VIRCH y en último lugar el área de Esquel. En muchos casos a los costos salariales se le debía sumar la necesaria provisión de casa y servicios, incluidos viajes y comunicaciones. Las empresas abonaban así un diferencial por zona alejada, que incluía costos en vivienda, salud, etc. El informe destaca que la diferencia salarial era de alrededor del 20%, pero al mismo tiempo sostiene que los precios minoristas estaban un 30% por encima del área metropolitana,¹⁷ por lo cual la mejor situación de los trabajadores en la provincia era, al menos, discutible. Las promesas de buenas condiciones de vida para los trabajadores que migrasen entraban en entredicho en los mismos documentos oficiales. En los estudios sobre los obreros de la región durante los años setenta, ese contraste entre promesas y realidades se hace evidente.¹⁸

La demostración de que la provisión de mano de obra era un determinante clave para garantizar el éxito del proyecto industrializador, se evidenciaba en que fue el primer factor analizado al estudiar la factibilidad de instalación de nuevos proyectos industriales; recién después de definir esa variable entraron en juego otros condicionantes, como la disponibilidad de recursos naturales y materias primas locales, el costo de la energía, agua potable, transporte, etc. Lo central era garantizar la fuerza de trabajo, ya que no existían posibilidades de planificar el desarrollo industrial sino se garantizaba un abastecimiento estable de ese recurso.

¹⁶ Sobre esta problemática recurrente en la región hasta los años '80, ver Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, "De la escasez de fuerza de trabajo a la desocupación estructural: clase obrera y desarrollo capitalista en la Patagonia Argentina, de 1880 al siglo XXI", *Actas III International Conference Strikes & Social Conflicts*, Barcelona, UAB, 2015.

¹⁷ En este caso el texto trabajado retoma informes y registros de las cámaras empresarias y comerciales locales. Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. III, cap. 9, p. 5 y 7.

¹⁸ Ver: Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, *Patagonia, conflictividad social y neoliberalismo. El noreste de Chubut (1990-2005)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2013. El difícil acceso a la vivienda, las condiciones climáticas y el alto costo de vida, generaba que, a pesar de recibir un mayor salario formal (el incentivo clave de muchos trabajadores para viajar a la región), este no se tradujese en una mayor capacidad adquisitiva.

En aparente contradicción con esta problemática, el informe destaca que en los últimos años había aumentado en la provincia la desocupación friccional, y que aparecieron los primeros rasgos de desocupación estructural. Asimismo se formula la caracterización de que existía desocupación “disfrazada” en el sector servicios, que ocupaba el 20% de la población activa; en especial puede observarse la presencia de “población excedente” en el sector de gobierno que ocupaba el 12% de la PEA. Este será un rasgo que vuelve a aparecer en los años ‘90.¹⁹

Son interesantes los datos de desocupación, en una etapa donde este tema aún no se presentaba, en términos generales, como una problemática de peso. En 1947 existía un 3,7% de desocupación, que era considerada friccional, contra un 2,8% a nivel nacional. En 1960 se registraba un 1,6% en la provincia (condición de pleno empleo) contra un 2,7% nacional, que se elevaba al 6% en algunas provincias. Pero en 1970, tras una década de escaso crecimiento, se registró un notorio aumento, especialmente en Comodoro Rivadavia (10%), mientras en el VIRCH era del 2%, 1,4% en Madryn, 2,6% en Esquel, y un 4,5% de media provincial.²⁰ El estancamiento económico había aumentado la desocupación friccional, apareciendo, en Comodoro, la desocupación estructural como fenómeno novedoso para Chubut. Pero, aun así, ante la posibilidad de una oferta importante de puestos de trabajo, esta población no estaba en condiciones de cubrir todas las vacantes, en especial las que demandaban algún nivel de calificación.

Destacamos aquí que en esta sección del informe, no se habla de la importancia de los trabajadores, sino de la centralidad de asegurar la provisión de fuerza de trabajo. O sea, se refieren a un atributo de los trabajadores, específicamente a su rol como proveedores de la mercancía clave para asegurar el desarrollo de la industrialización. Se habla de ellos, entonces, solamente en cuanto mercancías u objetos (cosas) y no en tanto sujetos, del promovido “desarrollo.”

Las actividades económicas

En el capítulo 5 del primer tomo (“El sistema económico provincial”) se muestra que durante los ‘60 se produjo un rezago de la economía de Chubut con respecto al

¹⁹ Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “De la escasez...” cit.; Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “Continuity and Rupture in the Labor and Piquetero Movements in Argentine Patagonia, 1990-2011”, *Latin American Perspectives*, vol. 42, núm. 2, 2015, pp. 42-59.

²⁰ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 4, p. 22.

crecimiento nacional, ya que si bien creció en forma similar al promedio, esto se dio en una década que debería haber potenciado su desarrollo, ya que se impulsaron políticas de descentralización regional. La división por PBG entre ramas económicas, elaborada en dicho capítulo, refleja ese estancamiento. La economía de Chubut se caracterizaba por los ciclos de inestabilidad, debido a la relevante incidencia que tenía la construcción, casi totalmente dependiente de la obra pública nacional.²¹

En ese marco de estancamiento, las actividades industriales presentaron un permanente incremento de su importancia. Es interesante destacar la presencia de la actividad del tabaco, si bien era de escasa significación: existía una firma de Puerto Madryn que picaba y envasaba tabaco importado, hasta su quiebra en 1969. Otra actividad llamativa se daba en Comodoro Rivadavia, donde la empresa Metalúrgica Austral producía zinc en lingotes a partir del óxido de zinc proveniente de Santa Fe. En el rubro material de transporte aún tenían importancia los talleres del Ferrocarril Patagónico, que representaban el 18% de ese sector. Este dato es relevante, ya que el principal Ferrocarril de Chubut, que conectaba desde Puerto Madryn hasta Alto Las Plumas, había sido clausurado en 1961.²²

En la situación de industrialización incipiente que atravesaba Chubut, el perfil industrial sufría variaciones importantes en el corto plazo. Las actividades textiles eran sin dudas las de mayor importancia: en 1960 representaban el 40% del valor de la producción industrial y para 1968 ya habían ascendido hasta el 53%. La actividad comprendía diversas agrupaciones en el nomenclador industrial, que en todos los casos habían aumentado, siendo la de mayor importancia el tejido de punto.²³

En actividades de transporte el ferrocarril, como consecuencia de la eliminación de uno de los tres ramales que existían en Chubut, bajó su participación del relevante 6% del PBG en 1960, al casi nulo 0,3% en el '68.²⁴ Este dato es de gran relevancia para el análisis de la clase obrera, ya que implicaba la desarticulación del núcleo obrero ferroviario, que había sido fundamental en la organización de la primera CGT regional y

²¹ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 5, p. 1-5.

²² Ver Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, "'Vieja' y 'nueva' clase obrera en la Patagonia Argentina: del inicio del ferrocarril al surgimiento de las industrias subsidiadas por el Estado", *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda*, núm. 8, 2015, pp. 143-162.

²³ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 5, p. 16.

²⁴ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 5, p. 19.

el más dinámico durante las décadas del '40 y '50.²⁵ El testigo lo tomarían los trabajadores de las ramas industriales promovidas por el Estado.

El análisis que se desarrolla en el informe sobre las vinculaciones entre las actividades económicas existentes en Chubut, expresaba los exiguos vínculos entre los diferentes sectores productivos. Es una situación propia de una estructura económica que seguía (y seguiría) arrastrando características de enclave.

Como conclusiones generales se destacaba que en los últimos años a los sectores clásicos de la actividad económica de Chubut se le había agregado el textil, y que cuando la actividad petrolera y lanera se estancaban y la textil seguía en expansión, su efecto positivo prevalecía sobre el depresivo de las otras dos: para 1970, entonces, la industrialización subsidiada ya era el motor clave de la economía chubutense.

Esto nos permite observar una estructura económica en transformación, donde el motor del crecimiento ya no era el sector petrolero y la obra pública, pasando a ocupar ese rol la industria textil. Los trabajadores de ese sector económico (y de las nuevas industrias que surgen al amparo estatal, como ALUAR) pasaron a ser los sujetos centrales de la actividad sindical en los próximos años.

Los trabajadores industriales y de transporte

Sobre la situación específica de estos trabajadores hay escasos elementos en el informe y es, además, el tema que más se ha explorado en las investigaciones sobre la clase obrera provincial, junto al caso de los petroleros.²⁶ El informe elabora un preciso recorrido del desarrollo industrial de la provincia y sus potencialidades, pero no hace casi referencia a la situación que, para esa fecha, vivían los trabajadores industriales.

El trabajo desarrolla cómo entre 1961 y 1965 se afianzó la industria textil sintética en Chubut: en el '61 se instaló la textil Cualicrom en Puerto Madryn (justamente cuando se

²⁵ Ver: Vicente ACCORINTI (et. al.), *Los ferroviarios que perdimos el tren*, Trelew, Secretaría de Cultura de la Nación, 1989.

²⁶ Ver, entre otros: Gabriel CARRIZO, "Trabajadores, salesianos y administradores. La disputa por el tiempo libre en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia durante las primeras décadas del siglo XX", *Actas I Jornadas de Historia Social de la Patagonia*, Neuquén, UNCo, 2007; Daniel CABRAL MARQUES, "Del pozo al socavón. Trabajadores petroleros y mineros estatales en la Patagonia Austral: un estudio comparativo", Enrique MASES y Lisandro GALUCCI (eds.), *Historia de los trabajadores en la Patagonia*, Neuquén, Educo, 2007; Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, "Paternalismo, experiencia obrera y desarrollo del régimen de gran industria: la historia de ALUAR", *Revista Mundos do Trabalho*, vol. 3, núm 6, 2012, pp. 130-150.

clausuró el ferrocarril), y en el '64 Manufactura Forti en Comodoro Rivadavia. En 1962 se inició la producción de hilado sintético en Prenyl. Para 1968 se había reducido el número de empresas, pero triplicando el volumen de producción y manteniendo la cantidad de personal ocupado en unos 2.200 trabajadores.²⁷

El tamaño medio de las empresas pasó de 71 a 100 trabajadores ocupados, y el sector explicaba el 58% del valor de la producción industrial total de Chubut.²⁸ Algunas son calificadas por el informe como “empresas sólidas”: Prenyl, Surlon, Guilford, Rostas, Nylotex, Cualicrom, Roma, Panmco, Textil Sud, Del Golfo.

El informe registra una buena perspectiva de desarrollo de este sector en Chubut. Se estaba produciendo una paulatina relocalización de fábricas de Buenos Aires, porque los beneficios impositivos superaban los mayores costos provocados por los medios industriales incipientes y la distancia. De industria textil lanera solamente existía un lavadero de lana en Trelew, “Lanera Austral”, recibiendo promoción regional. Como lo destacamos, funcionaba también una industria de base minera en Comodoro Rivadavia, produciendo zinc electro-térmico, y una envasadora de tabaco en Madryn hasta 1969.

La infraestructura ferroviaria ya tenía escaso funcionamiento real, aunque seguían en actividad reducida las líneas Jacobacci-Esquel y Comodoro Rivadavia-Sarmiento. Se fortalecía, en contraparte, la centralidad de los camiones. El transporte de pasajeros por ruta 3 contaba con una empresa (“Transportes Patagónicos”) con servicios diarios a Buenos Aires, y en la ruta 25, trayecto Trelew-Esquel, operaba otra firma, “Chubut”. Volaban a Chubut tres líneas aéreas (Aerolíneas Argentinas, Austral y LADE), con aeropuertos en Trelew, Esquel y Comodoro Rivadavia.

Pesca, algas, guano... y hasta ballenas, lobos marinos y pingüinos

La historiografía obrera de Chubut se debe un trabajo que pueda recuperar la historia de aquellos obreros que desempeñaron tareas alrededor de la explotación de los distintos recursos cercanos al litoral marítimo.²⁹ El informe que aquí exploramos aporta indicios

²⁷ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. III, cap. 9, p. 30.

²⁸ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. III, cap. 9, p. 30.

²⁹ Sólo registramos un trabajo sobre obreros pesqueros en la etapa más reciente, Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “Aunque parezca, la red no está vacía. Luchas de los obreros pesqueros del noreste de Chubut, 1990-2005”, *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, núm. 2, 2009, pp. 171-183.

de relevancia para proyectar un trabajo de largo aliento sobre esos obreros, hasta hoy prácticamente desconocidos.

El informe recupera, en el Capítulo 2 del primer tomo (“Esquema histórico de la formación de la economía del Chubut”) la explotación en el siglo XVIII de ballenas, lobos y guano en las islas cercanas a la costa. Se trabajaba con expediciones desde el único enclave blanco permanente, Carmen de Patagones, o directamente con barcos de las potencias europeas, sin generarse población estable de origen europeo. También se comerciaba con cueros de lobos, guanacos y sal, enviada luego a saladeros de Buenos Aires.³⁰

Entre 1787 y 1791 se sistematizó la caza de lobos marinos, llegando a procesar más de 11 millones de lobos para producir aceite y grasa, dejando a la especie al borde de su extinción. Operaban alrededor de 30 barcos, en su gran mayoría ingleses. En el siglo XIX se habrían extraído alrededor de 300 mil toneladas de guano, trabajando unos 1.500 hombres en expediciones de origen francés.³¹ También se explotó la población de pingüinos para obtener aceite, aunque menos sistemáticamente que los lobos o ballenas, por su menor rinde económico.

Aunque los datos aquí presentados hacen referencia al pasado más lejano, la explotación de lobos marinos y guano se extendió durante el siglo XX. La extracción de guano en las islas cercanas a la costa chubutense se realizó al menos hasta 1980, en condiciones de trabajo de alto riesgo para los obreros, que merecen ser investigadas.³²

La actividad pesquera (tratada en el capítulo 4 del tomo II, donde también se aborda la extracción y tratamiento de algas) presenta elementos de interés para futuras investigaciones centradas en la actividad, organización y condiciones de vida de los trabajadores en Chubut.

El informe destaca el escaso conocimiento que existía acerca de las condiciones biológicas del caladero en Chubut, por eso se ignoraba la potencialidad de los recursos pesqueros locales. Recién en la página 33 del capítulo (luego de repasar los tipos de especies, sus recorridos, la composición de los cardúmenes, las corrientes marinas, las características de los puertos existentes, etc.) se hacía referencia a la existencia de trabajadores. Es cuando se cita que: “La única ventaja que presenta Rawson con respecto a Puerto Madryn es la existencia de una infraestructura pequeña de la pesca

³⁰ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 2, p. 2.

³¹ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 2, p. 2.

³² Ver referencias en: Andrés JOZWICKI, *Historia de los puertos de Chubut*, La Plata, Grafikar, 2010.

costera, infraestructura constituida por el hecho de haberse radicado en dicho puerto algunos barcos pesqueros.”³³

He aquí una indicación clara acerca de que ya existía una actividad pesquera con cierto nivel de desarrollo en el puerto de Rawson. Durante la temporada varios barcos de Mar del Plata viajaban hasta Rawson para realizar la pesca de langostino, desde octubre o noviembre hasta febrero o marzo. Pero el puerto de Rawson era deficiente, con un complicado dragado que dificultaba el ingreso y la partida de las embarcaciones.

En los años de apogeo de la pesca, operaron hasta 25 barcos en verano, cifra que se redujo cuando se tornó muy problemática la entrada a puerto: “Actualmente sólo cuatro embarcaciones de pequeña dimensión operan con base en Rawson, dedicándose a la pesca de superficie y de fondos, hasta 40 brazas de profundidad como máximo.”³⁴

¿Qué sucedió con los trabajadores que se desempeñaban en este sector durante dicho “auge”? ¿Cómo fueron sus condiciones de vida durante esa etapa de prosperidad y después de ella? ¿De qué sectores y/o regiones provenían? ¿Cómo vivían esos trabajadores? ¿Se produjeron conflictos sociales con el declive de la actividad? ¿Hubo debates sobre el futuro de la ciudad o reclamos de empresarios y trabajadores?³⁵

El informe Altimir abre diversas puertas, aún no franqueadas, para realizarnos estas y otras preguntas sobre la historia de los trabajadores en Chubut. Puerto Madryn hasta ese momento tenía su actividad marítima concentrada en la explotación de mariscos. Solían ocuparse hasta 70 personas para su extracción, en muchos casos recolectando los frutos del mar de las mismas playas.

En Comodoro Rivadavia la pesca se concentraba en Caleta Córdova. Las flotillas llegaban a operar hasta las 45 brazas, pescando algunas especies de peces, mariscos y centollas para consumo local y restaurantes de la zona. La captura se realizaba con cuatro lanchas costeras con capacidad de bodega de 18 toneladas, por lo que el radio de influencia era pequeño.

La actividad extractiva de algas se inició en las costas de Chubut en 1956, alcanzándose ese año las 100 toneladas de algas secas. Era realizada por una sola empresa, que para 1970 extraía 5.700 toneladas anuales. Ese establecimiento tenía tres

³³ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 4, p. 33.

³⁴ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 4, p. 40.

³⁵ Como se observa en los conflictos que se desarrollan en torno al sector pesquero y a la asignación de cupos de pesca para los buques ubicados en diversas ciudades-puerto durante la década del ‘90 y los primeros años del siglo XXI, ver: Guillermo COLOMBO, *De la revolución productiva a la crisis de la merluza: El conflicto social en la industria pesquera marplatense. Años 1989-2001*, Tesis Doctorado en Historia, Universidad Nacional de La Plata, 2014.

plantas recolectoras, situadas en Cabo Raso, Camarones y Bahía Bustamante, que centralizaban la actividad con secciones de 20, 40 y 40 kilómetros de extensión, respectivamente.³⁶

Bahía Bustamante tenía una población estable de 100 personas, y en épocas de máxima cosecha alcanzó a concentrar más de 400 habitantes. No hay referencia a cuántos de ellos son trabajadores, ni a sus condiciones de empleo. Solamente se hace mención a la progresiva mecanización de la recolección, vía tractores y palas mecánicas. En Gaiman la misma empresa instaló una fábrica de elaboración de agar-agar, en base a estas algas, inaugurada en febrero de 1967. La historia de los trabajadores alqueros aún está por escribirse.

La minería y sus obreros

Desde la redacción del informe se intenta dar impulso a la actividad minera, que por entonces era una rama económica de escaso dinamismo en la provincia (exceptuando la explotación de petróleo y gas). La riqueza de los yacimientos de Chubut se demostraba citando que, pese a la escasa explotación, ya era la novena provincia productora, centrado en caolín, arcillas, bentonita, baritina, yeso y canto rodado.

Es el capítulo donde más se habla de los trabajadores y sus condiciones de vida (capítulo 6 del tomo II: “Perspectivas de la minería”). A diferencia del resto, ya en la segunda y tercera página se atiende a su situación. Es casi en la única sección en la que a los trabajadores se los piensa y analiza como sujetos, que viven y sufren, y no como simples objetos del proceso económico general.

Sólo están ocupadas 300 personas en la actividad minera, entre asalariados y empresarios mineros. No existen “comunidades mineras”, que podrían constituir enclaves poblacionales permanentes, con una producción sostenida en el tiempo; se trataba, en todos los casos, de pequeñas explotaciones, de carácter precario e inestable.

En el momento del informe casi no se registró explotación de minerales metalíferos, que sí habían sido extraídos en cantidad significativa en 1961/62 (plomo) y 1966 (hierro). Los trabajadores ocupados son apenas 13 en explotaciones metalíferas, 194 en no metalíferas y 71 en rocas de aplicación. En su mayoría se trata de personal sin

³⁶ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 4, p. 57.

capacitación, siendo la única explotación de macrominería, y con dimensión industrial (que por lo tanto necesita personal especializado), la de caolín.³⁷

Se hace hincapié en las condiciones laborales de los mineros, destacando la situación de precariedad y ausencia de aplicación de las normas legales. Citamos:

“En algunos casos, es manifiesto el incumplimiento en la provincia de algunas de las cláusulas del convenio laboral, que son de aplicación legal. En muchos casos se eluden las normas salariales, fijadas por convenio, mediante la contratación de personal “a destajo” para cada actividad, y cuando hay abundancia de mano de obra, la retribución es prácticamente determinada por la parte empleadora, la que así soslaya las cargas sociales en violación de las disposiciones vigentes. También abundan los casos de incumplimiento de las disposiciones referentes a vivienda, salubridad y seguridad. Con relación a la vivienda, su deficiencia es casi total en los lugares de trabajo. En algunas zonas el obrero construye su propia vivienda, careciendo éstas de elementales normas de habitabilidad.”³⁸

Sin dudas una agenda renovada de la historiografía obrera en Chubut debe acometer una investigación sobre estas situaciones. Debemos rastrear qué ha sucedido con los trabajadores de diversas minas que estuvieron en actividad y luego fueron cerradas. Por ejemplo la mina Ángela (producción de plomo, plata, zinc y cobre), del pequeño pueblo de Gastre, se define como una producción de tipo intermedio en términos tecnológicos (o sea que no era de las más precarias), pero no producía desde 1966.

Se remarca la importancia de los caolines y la arcilla de Chubut a nivel nacional, debido a su alta calidad, que aumentaba su valor y hacía viable su explotación pese al alto costo del transporte. Los yacimientos fundamentales estaban ubicados dentro del VIRCH.

En Península Valdés (Chubut) también se encuentran yacimientos de sal. Estas salinas fueron explotadas desde inicios del siglo XX, y hasta la década del ‘50 se habían extraído hasta 500 toneladas anuales, principalmente para uso de la actividad pesquera. Nada se dice de la situación de esos trabajadores o sus condiciones de vida.

El capítulo sobre petróleo (cap. 7 del tomo III: “Situación y perspectivas de la explotación de petróleo”) se centra en formular un modelo de análisis con estudios

³⁷ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 6, p. 8.

³⁸ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 6, p. 9.

sobre exploración, prospección y productividad en distintas cuencas, en especial en el Golfo San Jorge. Los trabajadores nunca son nombrados.³⁹

Suponemos que esto se debe a que YPF había asegurado hacía años la provisión de mano de obra estable y calificada para sus actividades,⁴⁰ y por ello el abastecimiento de fuerza de trabajo no era una preocupación relevante.⁴¹

Se informa que hasta 1944 la extracción⁴² del Golfo San Jorge flanco norte (Chubut) aumentó moderadamente (3,3% anual), y del '45 al '54 se estancó y comenzó a descender levemente; esta situación se acentuó en 1954 y continuó estancada hasta el '59. En 1960-1961 la extracción de petróleo creció, superando la de 1944, proceso explicado por la actuación de empresas privadas, como Pan American, que comenzaron a explotar el recurso durante el gobierno de Arturo Frondizi. Desde allí, hasta el presente, esta empresa controla la mayor parte del petróleo en Chubut.

Los trabajadores y los productores rurales

Este apartado es central a lo largo del informe, que analiza en varios capítulos la situación de las actividades agrícola-ganaderas y sus potencialidades de desarrollo. Se destaca que estaba en curso un triple proceso de concentración de la población en Chubut, donde sólo Trelew, Comodoro Rivadavia y, en menor medida, Esquel, tuvieron saldos migratorios positivos. El resto de la provincia había registrado emigración neta; es una tendencia que se consolidaría en el tiempo.⁴³

El capítulo 1 del tomo II (“La agricultura de riego”) analiza los dos valles de la provincia que producían agricultura bajo riego: el VIRCH y el Valle del Río Senguer (departamento Sarmiento). Se comienza analizando las características del VIRCH,

³⁹ Sólo se informa que en Comodoro Rivadavia había 5500 empleados de YPF, el 35% del total del personal de la empresa en yacimientos.

⁴⁰ Ver, entre otros: Susana TORRES, “Huelgas petroleras en Patagonia: Inmigrantes europeos, clase y etnicidad (1917-1933)”, *Actas V Jornadas sobre Colectividades*, Buenos Aires, IDES, 1995; Gabriel CARRIZO, “Entre Ongaro y Vador. Una mirada al sindicalismo comodorense: la huelga de SUPE en 1968”, Enrique MASES y Lisandro GALUCCI (eds.), *Historia de los trabajadores...* cit., y Daniel CABRAL MARQUES, “Hacia una relectura de las identidades y las configuraciones sociales en la historia petrolera de la ciudad de Comodoro Rivadavia y de la Cuenca del Golfo San Jorge”, *Actas IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*, Santa Rosa, UNLPam, 2011.

⁴¹ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. III, cap. 7, p. 66.

⁴² Es relevante citar que el informe utiliza el término “producir” para referirse a la extracción de petróleo o gas. Nosotros utilizamos este otro concepto, más adecuado a las características del proceso.

⁴³ Ver Cristián HERMOSILLA RIVERA, “Población rural en Chubut: la meseta de principios de siglo XX a la actualidad”, *Revista Párrafos Geográficos*, vol. 12, núm. 1, pp. 40-64, disponible en: http://igeopat.org/parrafosgeograficos/images/RevistasPG/2013_V12_1/19-2.pdf, 2013

donde la agricultura bajo riego se practicaba desde 1867, con el asentamiento de los migrantes galeses. Los manejos irracionales de riego provocaron la salinización de muchas tierras, proceso agravado desde 1963 por la puesta en marcha del Dique Florentino Ameghino, que modificó el régimen del Río Chubut.

La población rural se estimaba en 3.500 personas en el VIRCH; en un total de 1.100 explotaciones, el personal ocupado con carácter permanente era de 2.242 personas. Dado que el relevamiento fue levantado al finalizar el período de cosechas (en el VIRCH es de noviembre a marzo), no se incluía la mayor parte del personal transitorio, estimado en unas 1.500 personas, que eran ocupadas durante 120 días.

El personal permanente está constituido, en promedio, por el productor y un peón (miembro o no de la familia), para atender unas 25 hectáreas, 17 de las cuales estaban bajo cultivo. Esto resultaba un claro indicador del grado en que las actividades en la zona de riego eran relativamente extensivas. La proyección de su desarrollo se centraba en fomentar la formación de cooperativas, que posibilitasen inversiones en tecnología y equipamiento, especialmente por la presencia de minifundios que de otra manera hacían inviables esas innovaciones.⁴⁴

Sarmiento es el área de regadío más austral del mundo, sus actividades agrícolas eran marcadamente temporarias (primavera-verano), hecho que obligaba a los trabajadores a buscar otras tareas durante el resto del año. La explotación de las chacras absorbía un bajo porcentaje de mano de obra asalariada, que en general pertenecía a la categoría de trabajadores migratorios sin especialización.

En general, la agricultura se basaba en el trabajo personal de cada productor, más la ayuda de algún familiar. El número de afectados a la actividad agrícola era de 172 familiares (71%) y 72 asalariados (44 permanentes y 28 transitorios), lo que hacía un total de 244 personas.⁴⁵

La producción tambera de Sarmiento registraba un avance productivo, con la formación de una activa cooperativa. Un grave problema para la sustentabilidad de la producción agrícola era la vejez relativa de los productores y la emigración de las capas jóvenes de la comunidad.

El siguiente capítulo (“Valles cordilleranos”) analiza los valles del oeste chubutense, los únicos con posibilidad de realizar agricultura de secano. También aquí el informe propone formar cooperativas para resolver el problema del minifundio. Esto se hace

⁴⁴ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 1, p. 23.

⁴⁵ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 1, p. 81.

especialmente visible en los departamentos de Futaleufu y Cushamen. Nunca se hace referencia a la mano de obra o a la cantidad productores.⁴⁶

A continuación el informe analiza el sector lanero (Capítulo 3: “Problemas y perspectivas del sector lanero”), dividiendo a Chubut en tres zonas productoras: costa, meseta y cordillera, donde la meseta es la de peor receptividad. Se sostiene que la productividad asciende en las grandes explotaciones (“la mayor escala de explotación se halla asociada a mejores técnicas que redundan en mayores rendimientos de lana”), destacando la “incapacidad productiva”⁴⁷ de las pequeñas propiedades que tenían el 30% de las existencias lanares.

Según el informe esas propiedades “sostienen un estrato de producción rural relativamente proletarizadas.”⁴⁸ Este dato es de interés para analizar la posterior evolución de estos pequeños productores, que en muchos casos alimentaron el crecimiento de las ciudades industrializadas, insertándose como proletarios una vez que perdieron sus tierras. El informe aporta que ya en esos años un importante sector de estos productores debía vender parte de su fuerza de trabajo para sostener la subsistencia familiar.

Hay un dato aún más relevante. El informe deja claro, en un análisis acerca de las posibilidades de mejoras en la producción ovina, que las pequeñas propiedades de la meseta no debían ser tenidas en cuenta como factor de desarrollo. En un ejercicio que supuestamente demostraría la posibilidad de aplicar una mejora en la producción de lana y/o en la de carne, ese tipo de explotaciones no son incorporadas como objeto de análisis: “para las explotaciones pequeñas de la meseta (modelo C-1) no se estimó la situación proyectada, porque se halló que ninguna innovación tecnológica sería rentable en este tipo de explotación.”⁴⁹

Esas pequeñas propiedades no debían acceder a los programas de mejoramiento que se pondrían en marcha, impidiéndoles conseguir créditos, inversiones para provisión de agua o realización de tajamares. Así, la disparidad se acentuaba, generando una planificación que expresamente impulsaba la concentración de la tierra.

La conclusión del análisis es que el desarrollo proyectado necesitaba desplazar esas pequeñas propiedades. Es destacable que para estos minifundios no se propone la formación de cooperativas o asistencia estatal, como sí lo hace para los valles.

⁴⁶ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. I, cap. 2.

⁴⁷ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 3, p. 50.

⁴⁸ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 3, p. 50.

⁴⁹ Oscar ALTIMIR (dir.), *Análisis de la economía...* cit., t. II, cap. 3, p. 59.

No hay quizás sujeto más invisibilizado por la historia de Chubut que los trabajadores rurales. En el informe se cuenta la cantidad estimativa de trabajadores, pero no se hace referencia a sus condiciones de vida. En ninguno de los análisis sobre el desarrollo de la producción agrícola los obreros rurales son considerados sujeto de ese desarrollo, ni siquiera en cuanto portadores de salario. El obrero temporario de los valles casi no es considerado trabajador y aún menor atención ha merecido para nuestra historiografía el trabajador rural de la ganadería extensiva.⁵⁰

Breves reflexiones finales

Analizar el tratamiento que en el informe Altimir se da a los trabajadores y sus condiciones de vida nos posibilita comprender el rol absolutamente secundario que se les asignaba en el proceso de conformación del modelo desarrollista. Únicamente se los consideraba objetos del proceso, proveedores de la mercancía fuerza de trabajo. En ningún caso se los veía como sujetos claves, en un rol activo y propositivo, donde sus opiniones, proyectos y necesidades debiesen ser tenidas en cuenta en la formulación de los proyectos a ser implantados.

El informe brinda indicios para formular una agenda de investigación acerca de la estructura ocupacional de Chubut, antes del impulso más decidido al proyecto de industrialización subsidiada por el Estado. En el exhaustivo mapeo sobre las actividades económicas existentes (o que habían existido) en Chubut, encontramos la totalidad de fracciones de la clase trabajadora, con diversos datos y/o enfoques que nos permiten formas de ingreso a su historia. Por ello, este artículo invita a una lectura más compleja de este tipo de fuentes históricas, destacando la necesaria complementariedad entre la historia de los proyectos de desarrollo y la historia de los trabajadores.

En el apartado sobre minería se especificó una preocupación por la situación de los trabajadores del sector y la falta de cumplimiento de las normativas laborales mínimas. Ese capítulo destaca, por efecto contrapuesto, el marcado silencio sobre la cuestión laboral que se registra en otros apartados, como el de las islas guaneras, la explotación

⁵⁰ Pueden encontrarse algunos elementos en: Ana María TRONCOSO, *El proyecto civilizador entre las prácticas sociales y las estrategias de resistencia, de negociación y de apropiación en la meseta norte chubutense (1900-1970)*, Tesis Doctorado en Historia, Tandil, UNCPBA, 2001, y Liliana PÉREZ, *Tels'en: una historia social de la meseta Norte del Chubut: Patagonia 1890-1940*, Rawson, Secretaría de Cultura del Chubut, 2012.

de las salinas o la recolección de algas. Como ya lo destacamos, los trabajadores no son analizados como sujetos del desarrollo económico que se pretende impulsar; a lo sumo se los tiene en cuenta como objeto del proyecto y, sólo en algunos fragmentos, como dinamizadores del mismo a través de su salario.

Sostenemos que el informe se constituye en un dispositivo específico del Estado chubutense, que expresa cómo se proyectaba la sociedad provincial a construir: una sociedad donde los trabajadores casi no tenían entidad propia, en función de la primacía otorgada a la tríada industrialización-crecimiento-desarrollo, como bases de la seguridad nacional, el orden y el progreso.

Desde esa configuración se construye el informe, que será un elemento fundacional de la doctrina industrialista promovida desde el Estado nacional y provincial para Chubut, especialmente durante las décadas del '70 y '80. Esa perspectiva sólo pensó a los trabajadores en tanto insumo necesario para la industria: su único papel era proveer fuerza de trabajo, la mercancía clave para asegurar el éxito del proyecto. Los sujetos subalternos no tenían voz en el proceso y, para esa mirada, no debían por qué tenerla. En todo caso serían beneficiarios, junto al conjunto de la sociedad, de la ola de crecimiento y desarrollo que la industrialización traería consigo.

Esto será clave en varias características que evidenciará la clase obrera regional durante su historia.⁵¹ Los trabajadores de la región tenderán a ceñir sus reclamos a aspectos salariales y condiciones de empleo, sin generar hechos disruptivos con el proyecto industrialista, al cual asumirían como la única posibilidad que les permitía mejorar sus condiciones de vida. La idea de que se trataba de un modelo que precisaba la “armonía” de trabajadores y empresarios para seguir recibiendo subsidios estatales, operó como límite ante las alternativas obreras que planteaban otros proyectos.⁵²

Los obreros veían condicionada la continuidad de su relación laboral al sostenimiento de la promoción industrial por parte del Estado. La mayoría de la clase obrera buscó mantener la “paz social” en torno al proyecto industrialista, articulando con las patronales para sostener los subsidios, y dirigiendo sus reclamos, aún ante los cierres de fábricas, más hacia el Estado que hacia las empresas privadas.

⁵¹ Ver: Mónica GÁTICA, *Industrialización, Proletarización y Subproletarización. ¿Una nueva identidad para la mujer en Trelew?*, Informe Final-SCyT, UNPSJB, 2000, y Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, *Patagonia, conflictividad social y neoliberalismo. El noreste de Chubut (1990-2005)*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.

⁵² Ver: Gonzalo PÉREZ ÁLVAREZ, “‘Con hilos rotos vamos tejiendo otra historia’. Lucha y experiencia obrera en el parque textil de Trelew”, *Sociohistórica*, núm. 27, 2011, pp. 13-39.

En ese sentido, un informe como el que analizamos se conforma como un archivo constituyente: el desarrollo económico provincial se haría en base al rol del Estado como planificador e impulsor. La concepción de que la actividad económica dependía del Estado se hará observable en el tipo de configuración del conflicto social, dirigido constantemente hacia el reclamo de intervenciones estatales. Esta matriz será fundamental para entender el desarrollo de la clase obrera regional, y las medidas que adoptó ante la cancelación del proyecto industrializador.